SABADO 14

Verde Feria o Misa de Santa María Virgen MR, p. 915 (907) / Lecc. II, p. 443

LH; Vísperas 1 del domingo: 3a. Semana del Salterio Tomo III: pp. 1019 y 370: Para los fieles: pp. 642 y 400: Edición popular: pp. 202 y 467

HUMANIDAD NUEVA
2 Cor 5, 14-21; Mt 5, 33-37

Donde hay un cristiano, hay humanidad nueva. El llamado a conformar al «hombre nuevo» es parte de la tradición cristiana más antigua. Que posteriormente distintas tradiciones filosóficas hayan planteado dicha urgencia, no podrá hacernos olvidar muerte a la vida; del hombre viejo al hombre nuevo. La muerte del viejo Adán y el nacimiento del Nuevo Adán. Somos proyecto de hombre nuevo. El verdadero hombre nuevo es Jesucristo. Existen distintas expresiones de esa novedad. Las antítesis del sermón del Monte nos ilustran acerca de algunas: la fidelidad en los compromisos matrimoniales, la sinceridad y la veracidad en la comunicación con los demás, la renuncia al resentimiento y la venganza.

ANTÍFONA DE ENTRADA Jdt 13, 18-19

Bendita eres tú, Virgen María, por obra del Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra; porque tu nombre ha sido engrandecido para que la boca de los hombres no cese de alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hico «pecado» por nosotros.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 14-21

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.
Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una creatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado; ya todo es nuevo.
Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.
Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo «pecado» por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL
Del salmo 102, 1-2. 3-4. 8-9. 11-12.
R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. ***R/.***
El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. ***R/.***
El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. El

Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. ***R/.***
Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 36. 29
R/. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. ***R/.***

EVANGELIO

Les digo que no piren ni por el cielo ni por la tierra

Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Han oído que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey. Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, al conmemorar llenos de gozo a la Madre de tu Hijo; y te pedimos que por este santo intercambio, se aumenten en nosotros los frutos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santa Maria Virgen, pp. 531-535.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 48

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de

su esclava.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por este celestial banquete, te rogamos humildemente, Señor, que nos concedas confesar de palabra y con las obras a tu Hijo, nacido de la Virgen Madre. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.